

Juan Carlos Bustriazo Ortiz

Herejía bermeja

Obra poética

Edición y ensayo

Cristian Aliaga

Investigación y testimonios

Andrés Cursaro

Cronología y notas

Sergio de Matteo

Coordinación editorial

Javier Cófreces

EDICIONES EN DANZA Y EDICIONES
ESPACIO HUDSON

II
Elegías de la piedra que canta
(1969)

I

Tan huesolita que te ibas

tan envidiada de qué sombras la tierra ardía huesolita
la siesta ardía melodiosa tan como ibas tu sonrisa era
una piedra arrobadora y era otra piedra mi costilla
dulcequeamarga solasola cuajada de alta pedrería eran
tus voces tan palomas eran tus manos piedras finas
guitarra tan azuladisa eras la piedra que acaricia pie-
dra te ibas quién te roba última brisa de la brisa o
flauta mía o leja y rota tan huesolita que te ibas tan
de la gracia mucha y poca si cuando vuelvas ves mis
días oh piedra llena llaga

hermosa!

V

Te regalé unas cuentas indias

y había un color de aroma hereje tan sobre mí caía el
cielo amarilleaba su piel verde yo sé que labro joya
oscura sólo por vos que me la entiendes porque a vos
te hablo en esta piedra enrumorada de caldenes quién
sino vos me la naciste y en quién sin vos ellas se mece
te di en la tierra qué colores sonorosos magamente
remotas gemas de collares ascuas de piedras de otras
gentes besos de piedras recobradas entre tus manos
vieja fiebre alegría vieja o amoríos de aquella aquel que
están sin frente te regalé gualicheríos piedras de dulces

redondeles

VI

Guardo tus ramas en mi casa

y tan del monte o hijas del árbol entenaditas de la
noche hijas de diablo hijas de santo día me dan su
mancha de oro en madrugadas pencos largos yo me las
traje de tu ausencia son un adiós ensortijado yo me
las tengo creo y creo supersticioso las ensalzo sus peque-
ñeces son un mundo terrible y fino desangrado y se
están quietas como piedra briznal piedra de pá-
jaro quiero decir pájaro seco crucificado en cal y clavos
rama del pájaro bebido corazón del dulcevaciado están
están pena de leña tan piedrosita en mi

costado!

III
Poemas 1970-1977

Bordona

“...en esta cueva, juan, en este idioma rojo y negro, estos pelechos, estas cáscaras, este clavel del aire...”

(“...en la piedra pintada, juan, la sangre de la noche del brujo suspirada,
“en la cruz de la avispa piedralera, en la sangre caída de la cáscara, en
“la cáscara fina y fallecida, juan, el polvo, la luz, la salamanca, yo te vi
“por el monte clavelaire, era yo ese clavel, yo era la rama, yo era, juan, la
“feliz chilladorita florecida en el monte, yo era el aura, el clavel, su cla-
“vela y los hijuelos en el molle apretados, yo era el agua, no me viste salir
“de las raíces, no me viste polvoso, yo era el ala, sombratoro carnal, yo el
“algarrobo, yo te hablaba, yo, juan, y era chicharra, yo tomillo, caldén, piqui-
“llinura, una flor como un pecho de muchacha, no me vieron cuidarles las es-
“paldas, yo era, juan, el alón de la torcaza, no me vieron abierto entre las
“gemas del fueguito chillón, qué azul la barda,
“yo llegué con tus ojos, tus rodillas, con tu
“yerba canté, qué azul la barda, yo les dije
“una racha como pájaro, un penacho les dije
“en esas bardas, y tu ojos miraban lejosuras,
“quehueún, quehueún, chañaralaira, te corté ese
“clavel, la flor dorada, ese cuasi pezón como
“muchacha, en la menta yo estaba, mi sien ver-
“de, y mi boca les puse y mi garganta, y mi pe-
“cho les puse y me cortaron, yo quería aromar-
“les las cuatro almas, en la piedra pintada,
“juan, mi sangre, la pintura de mí, mi conjunta
“marca, quehueún, quehueún, qué azul la barda,
“chañarala chañara chañaraila, no me viste,
“me vieron, no me vieron, quehueún, azul, juan,
“el monte, mi ala!...”)

Bordona

“...juan,.....”

“...pasan todos, ay, juan, tocan piedruras, tocan cobres y platas, tocan
“ruidos, y tambores y trompas y mahuidas, cordilleras del cielo, juan,
“aullidos, yo me tiemblo y escucho, grita el cielo, yo me toco en el pe-
“cho paleolítico, una estrella que chilla y que llorumbra, una luna que
“cae como un chasquido, yo me tomo los últimos alcoles, bebo enjuto mi
“semen amarillo, qué alegrura de labios no florece, qué licor no retumba
“en mi apellido, juan, no sé, me derramo, quién me llora, quién me entierra
“el amor, el gajo tinto, se me seca la espalda, qué lunura, qué lunumbre
“me espía los testículos, se me moja la espalda, cae del cielo una luz
“clamorosa, yo terrablo, yo terrible en la noche jubilosa, cultrumlloro,
“cuerumbro, juan, dormido, yo despierto, pifulca de la luna o pifulca de
“piedra del suspiro, tamborumbro, yo, juan,
“ensepultado, una perra de piedra llora un
“hijo, un aullido de piedra del orujo de
“la madre llorada, ay espíritu, animal de la
“piedra que aleteas, pasa un muerto cobrizo,
“juan, y es mío, y el orujo del cielo temblo-
“roso en mi mesa me tañe, primitivo, lluevejuan
“lluevejuan, yo te relampo, y este orujo que
“está de jesucristo, pasan todos, ay, juan, pe-
“chos de plata, sonorosos se cobres floreci-
“dos, cerros gritan, grituran soledades, una
“penca me besa en lo que expiro, lluevejuan
“lluevejuan, unas pichanas en la noche me
“paren puelchamirlos, puelchanjuan, puelchan-
“puelchan, puelchanaman, un hocico de pie-
“dra, un como aullido...”)

Las pinturas (1972)

la boleada, la muerte

Viento arriba y corriendo de ojos claros con los mismos del día celestos viento abajo no sabes no quisieron tatabuelos sapientes sabio corres que te corta la luz que cuasi ciego tus oídos te salvan mascarones de los dioses sonrientes nunca abajo nunca al viento de abajo tus alones viento abajo te matan boleadoras sales flores relinchos pastos hombres oh finísimo oído salve salva sálvenme caracules patagones viento arriba mi padre fue mi madre viento arriba pensando en sus pichones viento arriba avestruz anaranjado azulón overón tus cascarones viento arriba por siempre nunca abajo blanconoso celeste buche de odre no me sorban aceites huesos míos no me aceiten la muerte costurones!

con sus rasgos de piedra, la palabra

como el ave más vieja de la tierra se caía la tarde purpurísima y en la hondona quietud y colorada machacada por hombre desgarrida se astillaba la greda despertada por el hijo de piedra que tenía por el ser bermejoso que en su entraña como un niño gigante se escondía abismal colorón rótula ciega costillón de las lunas fallecidas y fue el agua mortal y las castástrofes de las grandes criaturas destruídas fue el veneno del barro fragoroso y el silencio del barro que se iba animales murientes y sonámbulos con el último sexo en las pupilas con la última piel acorralada con el último color de sus semillas como el ave más dulce de la tierra se caía la tarde y yo vivía.

*para teresita, en calchahue y también cuatro aguas, 20,
y boliche del temple del diablo, noche del 22.*

Canción rupestre (1972)

contraoda en lloviente

esa mesa amarilla enlamparada esta llave de moza entresecreta
este cuero de marra cruzficado este hueso tortuga iguana yerta
este cuerno calchahue entreneolítico esta lonca vizcacha en su madriguera
esta cola de piche raspadita este hombre al galope sin cabeza
esta guacha traída por paisano este tronco de sombra toraovera
este dulce farol renegridito este freno que a veces se desfrena
esta cosa que mata a la guitarra estos niños del útero sin breva
este horrendo revólver mataindios este frasco de sienes que se añejan
este libro de amores entre el humo este muerto grabado sin colmena
esta mía no mía que me huele oh la lluvia en su máscara dispersa!

(noche del 12, amanecer del 13)

a Ch., en aguas míticas.

(no le pises la taba la suerte písale
la desgracia! tengo pies de osamenta
tengo pies de osamenta ay amor!)

IV

Otros poemas y textos no datados

***Hereje bebedor de la noche* (2007)★**

Grabaciones recogidas en disco compacto

Estilo N° 13

De los cencerros

*A Eduardo Falú
que anduvo en estos aires*

Eran de lana pintada
las huellas de aquellos tiempos;
tardecitas silbadoras
las tardes de los cencerros.

*(Me estás golpeando en el pecho,
estilo de los cencerros.)*

Eran espuelas de plata
las que alegraban la costa;
estribos del puelcherío,
lujitos de las milongas.

*(Estilo de los cencerros:
me estás golpeando en el pecho.)*

Rojizo de sus quetrales
el aire herido pasaba
arriba del cabrerío
con su flauta empichanada.

*(Me estás golpeando en el pecho,
estilo de los cencerros.)*

Mis ojos santarroseños
por los barrancos se iban
con las chinitas chiveras
hacia el fogón de las quinchas.

*(Estilo de los cencerros:
me estás golpeando en el pecho.)*

Cachilote del olvido,
ladrón de magias y sueños:
devuélveme las guitarras
cobrizas de los cencerros!...

*(Me están golpeando en el pecho.
Me están golpeando en el pecho!)*

* *Hereje bebedor de la noche*, CD producido por de Ediciones Espacio Hudson, bajo el cuidado artístico del poeta Andrés Cursaro. La obra contiene 29 poemas leídos por Bustriazo Ortiz en diferentes épocas.

Pero la aprietan mis manos
en su color bermejadas,
cuando la voy recorriendo
como a mujer o a guitarra.

*(Salamanquero el silencio
mezcla sus yerbas sagradas...)*

Desde este vino violeta
toco su flor colorada.
Ya soy su boca y su sueño.
Soy esa piedra que canta.

*(Salamanquero el silencio
junta sus yerbas sagradas...)*

*Cerrito de la Salamanca, Lihuel Calel,
y Santa Rosa, octubre-noviembre 1964*

Quién te galopa y galopa ★

quién te galopa y galopa quién por el monte resuena qué fugitivo caballo
con qué jinete de ausencia serán los hombres que fueron o los que vienen
sin penas será un galope de hierro será un jinete Azucena y el monte verde
los mira dulce les muestra la huella siento el galope Nereco un viento azul te
lo lleva y yo me quedo en la orilla de este barrial osamenta ya se me apagan
lejitos pero los tengo en las venas y durará el ruiderío hasta la flor que me
venga ay! ojo de agua Nereco tobianana pasa una estrella.

*Inédito.

Quetral 10

Quetral de la lunamonte!...,
quetral que supe y no sé.
Cosas de allá, de Ataliva,
una vez yendo con quien...

Un fuego andaba conmigo,
caminador como yo
y bebedor de la noche
encaldenada y en flor.

Y era una yesca en la fronda,
era un conjuro coplero:
la copla toda se abrió
como enlunada y crujiendo...

II

Por Ataliva , Ataliva,
nombre que dice: “sal, sal...”,
labio que llama la sed,
quetral de duro quetral.

Cantor que ya te has de ir,
como cerrando tu vida...,
yo era el quetral, yo me llamo
lumbre-de-adiós-de-Ataliva.

Quetral de luna que caes
como el cherrufe en los montes...,
luna del montequetral:
tu luz en mi voz se pone.

...ensortijada rama de caldén, mito mío,
idolito, fetiche de mi soledad...
leña como de lana retorcidita en el huso de qué aire...
Manos de chauchas amarillas, dedos de chauchas de oro,
manos de venas de oro, calladitas, en yunta...
Rama seca que olvidó su quetral...
Rumorcitoquetral...
atalivaquetral,
ataliva
quetral!

Santa Rosa, setiembre y octubre de 1.967.
De Quetrales. Cantos del añorante (1961, publicado en 1991)

Andaba yo por la noche ★

andaba yo por la noche la boca en nostalgia y brasa la boca sin boca vivo es un decir socarrada andaba yo por la noche olor a Toay en el alma en mi alma digo ese ruido que llevo adentro y es agua andaba yo por la noche la noche que pierde o salva cuando entre médanos negros blanqueó un boliche fantasma andaba yo por la noche la noche que besa y pasa a tranco y tranco y a penca y con el agua por ánima andaba yo por la noche olor a Toay a oscurada entre los médanos negros y un ruido ruido del agua un vino Juan? una yesca? un humo de hierva santa? ya van tres lunas que estoy gastando esta mesa parda solito de yesca en yesca la frente de niebla larga los ojos de estar callados en la andadura de mi alma un vino una yesca Juan? el humo deshilacha!

★ Inédito

Hija del Luan celeste ★

hija del luan celeste joya de piedra indígena sobre qué pechos fuiste sagrada
melodía oh! piedra delicada de qué oscuras pupilas fuiste desde qué manos
salió tu magia escrita quién te dejó en la arena de estirpe pensativa qué
lagrima llorada o qué agua sin sonrisa se te secó en qué tiempos qué cantos
te mecían? piedra del pecho piedra qué pechos te adormían? pregunta de
preguntas sonó en mis labios niña mientras la luz del choique sobre este
piedra brilla!

*Inédito

Y anduve por el monte ★

y anduve por el monte lejos de fieros ruidos de hervideríos agrios anduve de
en sí mismos monte color del humo de leñasal tañido boca del monte
anduve oh fuego piquillino rescoldo brasa fina luz para el asadito piche pella
rosada soleando sorprendido de enjundia zulupera y escudo quemadito niña
de monte anduve y monte te lo escribo monte para mis hambres y monte
para el vino en su oscurosa bota de pez y vientre herido

★Inédito